

Cooperación Sur-Sur en Tiempos de Crisis Económica Mundial

por Michelle Morais de Sá e Silva, Teachers College, Columbia University

Para la cooperación Sur-Sur, la actual época de recesión económica mundial es una de ansiedad. La cooperación Sur-Sur surgió con el Movimiento de los Países no Alineados. Pasó por un período de latencia, pero resurgió en los años 90 y principios de la década del 2000. Adquirió ímpetu cuando un conjunto de países de medianos ingresos como Brasil, India, México y Sudáfrica se propusieron mejorar su posición como actores mundiales. Estos países habían desarrollado algunos programas sociales relativamente exitosos, que intentaron compartir con otros países en desarrollo. Considerando que la eficacia de la cooperación Norte-Sur convencional había resultado ser limitada, la cooperación Sur-Sur cobró más ímpetu.

A medida que los países del sur comienzan a hacer frente al efecto dominó de las crisis financieras y económicas del norte, nos podemos plantear las siguientes preguntas de manera razonable: ¿qué sucederá con la cooperación Sur-Sur? ¿Se la dejará en suspenso? ¿Cobrará mayor fuerza? Este *One Pager* analiza algunas situaciones y sostiene que es probable que el principio del aprendizaje Sur-Sur sobreviva.

Una de las posibles situaciones es la de una catástrofe. Dado que las economías se contraen y hay que recortar costos, es muy probable que los países desarrollados reduzcan su asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Por ejemplo, Japón, Finlandia, Suecia y Noruega redujeron considerablemente su AOD de inmediato luego de que sus economías se desestabilizaron a principios de la década del 90. Noruega recortó su AOD en un 10 por ciento, Suecia en un 17 por ciento y Finlandia en un 62 por ciento (consultar Roodam, 2008).

¿Por qué la cooperación Sur-Sur sufriría las consecuencias de las caídas en la AOD? ¿No es acaso una cooperación entre países del sur? En teoría, sí. En la práctica, los proyectos de cooperación Sur-Sur han recibido cada vez más financiación por parte de las denominadas iniciativas triangulares. Conforme a la triangulación, un país desarrollado financia proyectos de cooperación entre dos o más países en desarrollo. Japón, por ejemplo, ha liderado el mundo desarrollado en materia de financiación de iniciativas triangulares. Otro ejemplo es el respaldo del Reino Unido a un programa de cooperación para desarrollo social entre países africanos y latinoamericanos.

La distribución de la AOD entre los distintos sectores también puede variar. La AOD se destinará a paliar el daño causado a las economías como consecuencia del menor consumo en el norte. Lo más probable es que los sectores sociales se encuentren al final de la lista de prioridades. Además, es probable que se reduzcan los recursos asignados a la triangulación por parte de los países desarrollados.

Las variables políticas también se incorporarán al análisis de situaciones futuras. La revitalización de iniciativas de integración regional como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la creación de nuevas iniciativas como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) son un indicio del compromiso con la cooperación adicional. Muchos países de América Latina, sin embargo, tendrán elecciones presidenciales próximamente. ¿El destino de la cooperación Sur-Sur se verá determinado por intereses políticos? Por un lado, por ejemplo, el gobierno actual de Brasil ha extendido considerablemente las iniciativas de cooperación Sur-Sur hacia África y América Latina, en particular en las áreas de protección social, VIH/SIDA y agricultura. Otros partidos políticos podrían tener motivaciones propias para promover la cooperación Sur-Sur, como por ejemplo, adquirir influencia internacional y legitimar sus propias políticas en sus países. Por consiguiente, en caso de reorientaciones políticas, los esfuerzos de cooperación Sur-Sur pueden sobrevivir.

Existe otro motivo para tener esperanzas. Por ejemplo, Chile y Uruguay constituyen casos de países que no se han visto afectados por la crisis en la misma medida que sus vecinos, Brasil y Argentina. Según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre el crecimiento del PIB real, en 2008 las economías de Argentina y Brasil crecieron 6,5 y 5,2 puntos porcentuales respectivamente, pero es probable que dicho crecimiento disminuya al 3,6 y 3,5 por ciento en 2009. Este año, Chile y Uruguay no perderán más de 1 punto porcentual en materia de crecimiento económico. Estos países posiblemente puedan mejorar su participación en la cooperación Sur-Sur.

Otra posibilidad es que incluso aquellos países que se han visto afectados por la crisis podrían concebir algunas soluciones creativas para compartir con sus pares. Por ejemplo, cifras recientes publicadas por el gobierno indican que Brasil perdió 654.000 puestos de trabajo en diciembre de 2008 solamente. En Brasil, los programas sociales creativos como *Bolsa Família* y la iniciativa nacional de VIH/SIDA indican que el país acumuló capital humano y capacidad institucional. La crisis actual puede preparar el terreno para nuevas soluciones, que más adelante se podrían compartir con otros países del sur.

Cualquiera sea la situación que prevalezca, lo fundamental es que los países en desarrollo han aprendido que se pueden consultar entre ellos en busca de asistencia y aprendizaje mutuo. La crisis actual no puede eliminar este aspecto. En todo caso, se verá reafirmado, ya que las naciones industrializadas estarán demasiado ocupadas solucionando sus propios problemas y los países en desarrollo podrían quedarse solos. Si esto resulta ser cierto, la cooperación Sur-Sur tendrá continuidad.

Referencias:

FMI (2009). Perspectivas de la economía mundial (octubre de 2008). Sitio web del FMI, <<http://www.imf.org/external/datamapper/index.php>>.

Roodam, D. (2008). 'History says Financial Crisis Will Suppress Aid'. Sitio web del Centro para el Desarrollo Global, <http://blogs.cgdev.org/globaldevelopment/2008/10/history_says_financial_crisis.php>.